

La Libertad

Diario republicano independiente, órgano de expresión del Frente Popular

LA DERROTA DEL FASCISMO

A pesar del violento temporal de lluvias, las tropas republicanas prosiguieron su victorioso avance al norte de Guadalajara, ocupando los pueblos de Yela y Masegoso de Tajuña, y arrebatando a los italianos la totalidad del territorio que habían ocupado

SIN ANIMO DE POLEMICA

LA DEFENSA DE MADRID

Por Antonio Hermosilla

En uno de los últimos números de nuestro colega «C N T» he leído una especie de moncheta o artículo ligero en el que se trata de comentar un fondo de LA LIBERTAD acerca de la heroica defensa de Madrid, dirigida por el glorioso general Miaja. Son unas líneas escritas en ese magnífico espíritu del periodismo de degüello mutuo que impera desde hace algún tiempo, precisamente desde que debíamos estar más estrechamente unidos los que hemos luchado y luchamos por una íntegra transformación del orden moral en las cosas de España. En el artículo de «C N T» se da un fenómeno curioso. Es un comentario inexistente, puesto que se basa en un equívoco de lenguaje y de idea.

LA LIBERTAD afirma que el triunfo de la defensa de Madrid corresponde «exclusivamente» al general Miaja y a su Estado Mayor. «C N T» no está conforme con ese exclusivismo señalado por LA LIBERTAD, y dice que el triunfo corresponde también a los combatientes madrileños. Yo no acierto a comprender el alicunde de esta afirmación novísima de nuestro colega; no sé si es puerilidad o expresión de sentimientos tiernos o amables, que, aun sin encontrar la forma adecuada, tienen por finalidad el disparar una flecha contra el crédito de un periódico, el cual se ha ido forjando a costa de toda clase de sacrificios y poniéndose desinteresadamente al servicio de las clases populares, entre ellas la Confederación Nacional del Trabajo, principalmente a partir de 1934.

No acierto a descifrar el sentido de la afirmación de «C N T». Es indiscutible que la defensa de una ciudad o el triunfo en una batalla decidan el valor o el arrojo del combatiente. Cuando en la guerra europea los soldados alemanes fueron derrotados en el Marne, a esta batalla se le dio el significado de «la derrota de Ludendorff», porque éste fue el general que dirigía la operación. Cuando se hablaba de la victoria del mariscal Foch se sobreentendía la victoria del Ejército francés. Y ahora, en nuestra guerra de independencia, tan heroicos son los combatientes de Málaga como los de Madrid, y, sin embargo, a aquéllos se nos llevó a la derrota y a éstos se les conduce al triunfo. Al decir LA LIBERTAD que el triunfo de la defensa corresponde exclusivamente al general Miaja y a su Estado Mayor, queda nombrado todo el Ejército popular de operaciones del Centro, y a la justa alabanza de éste hemos dedicado, desde el día glorioso del cuartel de la Montaña, nuestros editoriales, nuestras crónicas de guerra, nuestras informaciones...

Sinceramente nos duele la extemporánea e incomprensible actitud de «C N T». Por si no fuera poca la generosidad de conceptos arbitrarios que contiene el suelto a que nos referimos, se propalan en él algunas líneas, a las que voy a responder de modo breve, puesto que entra en el mezzuino círculo de las cosas personales, las cuales nada interesan ni significan ante la magnitud del histórico momento español.

Se dice en el suelto de referencia, conglomerado de palabras atropelladas, incompletas, llenas de animosidad, cosa tan grave como ésta: Que yo residido desde hace tiempo en Valencia, y que cuando vuelvo a Madrid no es para contribuir a salvar el frente de Guadalajara, sino por motivos de aprovechamiento familiar.

Antes de seguir adelante, unas preguntas ingenuas al «C N T»: ¿Verdad que esto no se ha oído en la Redacción de nuestro colega? ¿Verdad que la buena fe del periódico ha sido sorprendida? ¡Ojo, camarada! Los «condottieri» de la daga florentina no están sólo en los campos de Guadalajara. A veces, sin saberlo, suelen estar cerca de nosotros, se encuentran muy cerca de nosotros. Pues bien; sólo unas líneas para contestar.

LA LIBERTAD fué víctima de la más bárbara agresión del fascio que ha sufrido la Prensa madrileña. Incendiada y deshecha nuestra casa, averiados parte de nuestros talleres, hubo necesidad de buscar el medio de no interrumpir nuestra comunicación con el público y nuestra labor en defensa de la República y de la revolución. Fui a Valencia, por cierto bastantes días después de aquella madrugada histórica del 7 de Noviembre, con el fin de comprar papel y de alquilar maquinaria y talleres y de, si no era posible la reaparición de LA LIBERTAD en Madrid, editar LA LIBERTAD en Levante; siguiendo el camino de otros diarios madrileños. Fui a Valencia para tratar de evitar que las ciento ochenta familias, aproximadamente, de obreros intelectuales y manuales que se ganan la vida honradamente en LA LIBERTAD no se encontrasen en situación apurada.

No he conseguido en Valencia lo que me propuse, como tampoco lo conseguirían otros colegas. Arreglada la cuestión del papel, dentro de esta misma semana estaré en Madrid definitivamente, como también estuve en todos los días en que el peligro fascista era inminente, y no por májeza, sino porque quise y quiero compartir esos momentos con el pueblo de Madrid, cuyo heroísmo no tiene semejanza en la Historia, y con los lectores de LA LIBERTAD.

Asegura «C N T» que en uno de mis viajes a Madrid traté de buscar una colocación a un pariente mío. Me honro y me siento orgulloso en aceptar esa gravísima acusación. Estimo que es el momento en que todos los hombres, aunque hayan rebasado la edad militar, deben ser útiles al país y al mismo tiempo ganarse la vida con plena conciencia del sentido de la responsabilidad.

¿Cometi algún delito trascendental y atentatorio a los intereses de nuestro caritativo colega «C N T»? ¡No es humano el instinto protector a los seres necesitados? Si lo he hecho con personas que llebaron a Madrid sin más presentación que su propia necesidad, ¿cómo



CONTESTANDO AL "DUCE", por Blas

"Alcarria, 22.—Nostre ejército mecanizado retrocede a toda velocidad en evitación de que los rojos nos copen per la retaguardia. Mande más capronis"

no había de hacerlo con quienes llevan en sus venas mi sangre y en su espíritu la misma ideología?

Si son esos todos los materiales de que el «C N T» dispone, o más bien, quien haya sorprendido su buena fe, para desfigurar mi actuación, me considero satisfecho. Ni de la República ni de la revolución tuvo lucro alguno. Por el contrario, el bienio negro me dispuso toda clase de amenazas, persecuciones y procesos. En cambio de todo esto, se me lanza al rostro, como si fuera un crimen, mi deseo de buscar trabajo a un pariente mío. Y yo me pregunto decepcionado: ¿Son así todos los hombres de nuestro tiempo? ¿Son así todos los hombres que ejercen influencia en la opinión pública?

Continuaremos en el camino, al lado del pueblo, de la República y de la revolución, con hechos como hasta ahora, con sacrificios como siempre. LA LIBERTAD pertenece a la Prensa libre con todas sus consecuencias; tiene que luchar por sí sola. LA LIBERTAD no se ha incautado de nada. No ha obtenido posiciones ventajosas. Vive de su esfuerzo diario, y no aspira a mejor recompensa que al favor y al crédito que le conceden sus lectores.

ANTE NUESTRA VICTORIA

Un telegrama del comisario general de Guerra, Alvarez del Vayo, al comisario inspector del Ejército del Centro

El ministro de Estado y comisario general de Guerra ha enviado al comisario inspector del Ejército del Centro, camarada Francisco Antón, el siguiente telegrama:

«Por todo cuanto han contribuido los comisarios de Guerra a la victoria del Ejército del Centro en las memorables jornadas de ayer y de hoy, transmito a los comisarios de las distintas unidades mi más entusiasta felicitación. La consigna de nuestro primer comisario de honor camarada Belmonte: «El primero en avanzar, el último en retroceder», se convertirá pronto, gracias al empuje admirable de nuestros combatientes y a la labor de los comisarios de Guerra, en «Todos a una en el avance». Haga extensiva igualmente a través del camarada Gallo mis saludos llenos de fraternal admiración a los combatientes de las Brigadas internacionales, cuyo comportamiento jamás olvidará el pueblo español, y entre ellos al batallón Garibaldi, todo él un símbolo glorioso en la lucha heroica por la libertad contra el fascismo invasor.—Julio Alvarez del Vayo.»

Impresión de la jornada

Aparte de una pequeña operación de tanteo efectuada por los fascistas en la Ciudad Universitaria, y que fué rechazado por el Ejército popular, la tranquilidad en los frentes madrileños ha sido absoluta.

Por el sector de Guadalajara nuestros soldados avanzan buscando al enemigo, que se repliega. La preocupación del ala izquierda de las tropas leales, puesto que en ella continuaban efectivos fascistas, ha terminado. También han retrocedido los italianos por este frente y nuevos pueblos han sido reconquistados para la causa legítima.

El enemigo trata de reorganizarse para insistir en su ofensiva por este sector; pero nuestros soldados están muy vigilantes para evitar cualquier golpe de mano.

Del frente de Andalucía las noticias rebosan optimismo. Del de Asturias el temporal de lluvias dificulta la campaña, y ese intervalo de tiempo es aprovechado por los fascistas para hacer salir de Oviedo a los no combatientes.

Se espera mañana dar otras noticias de mayor interés.

EDIFICANTE!

Cómo rompió con su pasado Ramón Franco, volviendo a la confianza de su hermano

Desde Abril de 1931 hasta hace apenas un par de años, el aviador Ramón Franco tenía una tertulia a la que a diario acudían hombres de firme izquierdismo civiles y militares en la cervicería La Polar, establecida en la Carrera de San Jerónimo, número 9.

A principios del asedio fascista a Madrid, en una de las primeras incursiones aviaatorias, esta cervicería fué bombardeada con tal saña, que la casa en que estaba instalada desapareció y la Carrera de San Jerónimo estuvo interceptada varios días. No hay que hablar de las víctimas producidas por aquel atentado canalla...

Pues bien: como todo en la vida se sabe, más o menos a la larga, ahora hemos descubierto, por un artículo aparecido en «El Norte de Castilla», de Valladolid, que el bombardeo de La Polar lo realizó personalmente Ramón Franco, que quiso demostrar a su hermano el general carnicero «cómo rompía con su pasado, acto tan bien recibido por el generalísimo—dice el diario vallisoletano—, que reintegró a Ramón a su confianza, designándole entonces para una importante misión en Italia.»

El comentario, naturalmente, no hay que escribirlo...

REALIDADES

Con motivo de las jornadas en el frente de Guadalajara han reaparecido los optimistas y los pesimistas. Los optimistas, en su fervido entusiasmo, creen ganada la guerra; los pesimistas, en su irrefrenable inclinación a aguar las fiestas, se enfadan con los que echan las campanas a vuelo. Y así como aquéllos exageran las proporciones de lo conseguido, éstos extreman su afán de mostrarse previsores y reflexivos. A nosotros se nos antojan igualmente equivocados. Sinceramente, los optimistas se hallan inspirados en la buena fe y en el patriotismo. Creen que conviene acrecentar la confianza del espíritu público en la victoria definitiva. Y olvidan que lo mismo se peca por mucho que por poco, y por esto cualquier exageración puede resultar contraproducente.

Si la ponderación excesiva abre camino al desengaño, la excesiva merma abre senda al desaliento. En uno y otro caso, la labor es contraproducente. Se debe huir de ambos defectos. Se ha realizado un hecho singular, trascendental, importante. El relato, con su propia virtualidad, produce sensación de regocijo e influye notoriamente en el ánimo público. Lo prodante y justo es no atribuirle la eficacia de lo definitivo; pero también será justo y prudente reconocer y proclamar lo mucho que ha de influir en la consecución de la victoria soñada.

Se había anunciado en todos los tonos una invencible ofensiva italiana. Por el número del ejército expedicionario, por la abundancia de los medios bélicos de que dispone, por la arrogancia y el atrevido con que emprendían la jornada y por el reclamo de Abisinia de que venían precedidos, los italianos, para sus adeptos, eran indomables: llevaban atado a sus legiones el laurel del triunfo. Los invasores lo arrollarían todo en una carrera sin obstáculos hasta el mismo Madrid. No ha sido como anunciaban; todo lo contrario. En el primer choque los envanecidos secuaces de Mussolini quedaron detenidos y derrotados. Hubieron de volver grupas, dejando en poder de los españoles armas, municiones, prisioneros, y el campo de la Alcarria sembrado de cadáveres. El suceso traspasa las lindes de lo ordinario, alcanzando las proporciones de una victoria suficiente a entusiasmar a un pueblo. ¿Por qué empeñarse en desvirtuar el enorme valor de la triunfal jornada? Con sólo apuntar el pesimismo, equivale a desvirtuarlo. Es pasarse de avisados querer que la opinión refrene su júbilo. Además, sin quererlo, sino todo lo contrario, se cae en el pecado de derrotismo.

Ahora bien: cosa distinta es procurar que nadie confunda el prólogo con el epílogo. Entonces el optimismo cae en la exageración, y ya dijimos que el exceso de ponderación abre camino al desengaño. Hay que atenerse a la realidad; la realidad debe ser nuestra compañera inseparable. Y la realidad es que en el frente de Guadalajara hemos empezado a recorrer el camino de la victoria definitiva. No lo es aún porque no es racional el supuesto de que el enemigo—al que tanto le va en ello—desista de la revancha, sobre que la guerra de invasión actual no comprende sólo el frente de Guadalajara. Es de presumir que, encorajinados por la derrota, los ejércitos extranjeros se revuelvan atrevidamente contra los que hacen una resistencia y se entregan a una ofensiva con que no contaban. Y en tal caso, el Ejército popular habrá de repetir la jornada de la Alcarria hasta hacer que el enemigo muera definitivamente el polvo de Castilla.

Así, pues, ni optimismo exagerado ni extremado pesimismo. En el justo medio está la virtud. Júbilo por lo conseguido; ánimo para lo que se ha de conseguir. Y que las exaltaciones sólo sirvan para dar cima victoriosa a la gran epopeya, a la que España entrega su presente y su porvenir.

INFORMES OFICIALES

El triunfal avance de las fuerzas del Gobierno en el frente de Guadalajara en las dos últimas jornadas

El comunicado del domingo

El parte de guerra radiado el domingo por la noche dice:

«Frente del Centro.—Guadalajara: Continúan nuestras tropas las operaciones activamente en varios sectores de este frente, limpiando toda la extensa zona que ha sido ocupada en estos días y asegurando el funcionamiento de los servicios que garantice el perfecto abastecimiento de las columnas que prosiguen su avance.

En la mañana de hoy, después de una rápida y audaz maniobra, nuestros soldados ocuparon los pueblos de Yela y Masegoso de Tajuña.

En esta operación se han hecho a las tropas italianas 61 prisioneros y tomado abundante material de guerra y víveres.

El espíritu de nuestras tropas es

elevadísimo, y el mando está orgulloso de su comportamiento, que es derecho de sacrificio y de valor. En los demás sectores, sin novedad.»

El comunicado de ayer

Parte del ministerio de la Guerra, radiado a las veintidós horas: «Frente del Centro.—Guadalajara: Nuestras tropas prosiguen su avance, alcanzando los objetivos señalados por el mando. En algunos puntos de su avance han establecido contacto con el enemigo, ofreciendo éste escasa resistencia, sin duda por lo quebrantado que se halla a causa de derrotas sufridas en las últimas jornadas. Continúa la clasificación del abundante material capturado al enemigo.

Nuestra Aviación permanece vi-

VISADO POR LA CENSURA

